

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXXIV



C. S. I. C.
1994

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXXIV



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1994

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	13
Arte	
Puentes sobre el Arroyo Abroñigal, por Pilar Corella Suárez	19
Los Artífices y las Artes en Madrid en 1694, por José Manuel Cruz Valdovinos	47
La Iglesia de las Descalzas Reales de Madrid según un inventario de 1703, por José Luis Barrio Moya	79
Pedro de Ribera y la remodelación del Puente del Retamar por Matilde Verdú Ruiz	95
Lugares de recreo en el Renacimiento Español: la escena paisajística en El Pardo y Aranjuez, por Eduardo Blázquez Mateos	105
El primitivo Convento de San Pascual Bailón y la Purísima Concepción de Nuestra Señora en el Paseo de Recoletos de Madrid, por Concepción Lopezosa Aparicio	121
El Cementerio de la Sacramental de San Nicolás, por Carlos Saguar Quer	143
Jayme Marquet, un arquitecto francés en la Corte de España: nuevos datos sobre la actividad en el Real Sitio de Aranjuez, por Virginia Tovar Martín	167
Jano, dibujante de Madrid, por Luis Armenteros María	207
Geografía	
El Madrid Prehistórico fue un poblado minero, por José María Sanz García	223
Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio	241

	<u>Págs.</u>
Historia	
Hitos de la Historia de Madrid, por Ramón Ezquerro Abadía ...	271
El Concejo de Madrid y el Real de Manzanares: un modelo de conflicto territorial en la Castilla de los Reyes Católicos, por María del Carmen Cayetano Martín	279
Las prioras del Monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid durante la Edad Media, por Manuel Montero Vallejo	293
El Colegio Imperial, fundador de una Cátedra en Arganda, por José Barros Campos	319
Problemas que plantea el asentamiento nobiliario de la Corte (ocupación, distribución y parcelación del suelo), por África Martínez Medina	337
Leonor Mascareñas, Aya de Felipe II y fundadora del Convento de los Ángeles de Madrid, por Gregorio de Andrés Mar- tínez	355
Información sumaria del proceso de don Antonio de Beaufort, por José Antonio Martínez Bara	369
El solar del Banco de España, por José del Corral	407
Estatuto del tribunal de Corte (1752), por María Pilar Domínguez Salgado	415
Madriños en América en el siglo XVIII (2.ª parte), por José Valverde Madrid	427
Notas sobre la prostitución en Madrid a comienzos del si- glo XVII, por Enrique Villalba Pérez	505
Festejos populares y manifestaciones patrióticas celebradas en Madrid con motivo de la Guerra de África (1859-1860), por Miguel Ángel López Rinconada	521
El Ayuntamiento de Madrid a finales del reinado de Fernando VII, por Pablo Baena Pinedo y Manuel Martínez Neira	543
Un jesuita madrileño en Corea, por Valentín Dorado Dell- mans, S. J.	565
Noticias que ahora cumplen centenario, por J. del C.	569
Literatura	
Alejandro Dumas, huésped de Madrid, por Luis López Jiménez ..	583
Héctor Florencio Varela en Madrid (1881-1885) aportación a la historia del americanismo en España, por Isabel Hernández Prieto	603

	<u>Págs.</u>
El dilema colonial en la prensa anarquista madrileña, por Rafael Núñez Florencio	621
Algunos datos para la biografía de Gregorio Martínez Sierra, por José Montero Padilla	643
Dos actos de confraternidad entre intelectuales madrileños y catalanes, por Ramón Ezquerro Abadía	657

HECTOR FLORENCIO VARELA EN MADRID (1881-1885) APORTACION A LA HISTORIA DEL AMERICANISMO EN ESPAÑA¹

Por M.^a ISABEL HERNANDEZ PRIETO

En recuerdo de mi padre

1. Breves pinceladas acerca de Héctor Florencio Varela

Las primeras noticias que tenemos de este orador, político, escritor y periodista argentino aparecen en la «Auto-biografía» de su padre Florencio Varela.

«... Fuí nombrado oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores, á mediados del año 1829, después de la revolución de 1828, en la que tomé la poca parte que mi edad y circunstancias me permitían.

A consecuencia de aquella revolución, emigré de Buenos Aires con mis hermanos mayores, el 12 de agosto de 1829; y pasé á la capital de Montevideo. De esta regresé á Buenos Aires en el mes de octubre del mismo año; y á mi llegada encontré una orden de destierro contra mí y mis hermanos, la que se ejecutó, sin que se nos permitiese desembarcar. Regresé inmediatamente á Montevideo; donde el Sr. D. Pedro Francisco Berro, padre de una larga y estimable familia, y español de oríjen, hospedó en su casa, por mas de dos años, á mis hermanos y á mí, tratándonos como á miembros de su familia.

El 5 de setiembre de 1831, contraí matrimonio con D.^a Justa Cané, hija de D. Vicente Cané y de D.^a María Andrade. Este matrimonio se celebró en Buenos Aires á donde fué al efecto D. Miguel Antonio Berro con poderes míos para contraerle. El 20 del mismo mes

¹ Un fragmento del presente trabajo, ahora corregido y aumentado, aparece en Hernández Prieto, M.^a Isabel, *Relaciones culturales entre Madrid e Hispanoamérica de 1881 a 1892*, Madrid, Universidad Complutense, 1981.

llegó mi esposa á Montevideo, donde se ratificó, ante el teniente cura, nuestro matrimonio.

Mi primer hijo, Héctor Florencio, nació el 2 de julio de 1832, á las 7 1/2 de la noche; y fué bautizado en la Iglesia Matriz de Montevideo, siendo sus padrinos mi hermano mayor D. Juan Cruz Varela y la Sra. D.^a Juana Larrañaga, esposa del Sr. D. Pedro F. Berro...»².

Después huérfano en temprana edad, siendo el primogénito de su familia, se refugia con su madre y sus pequeños hermanos en Río de Janeiro, donde para atender al sustento de todos, se dedica al comercio en su primera juventud, alternando sus ocupaciones con sus estudios de literatura y de lenguas ya que allí aprende francés, alemán, inglés e italiano. Cuando Héctor Florencio Varela apenas tiene 20 años, en enero de 1852, el general Urquiza hace un llamamiento al país para sacudir el yugo de Rosas, se traslada Varela a la República Argentina y contribuye eficazmente a la caída del dictador. Varela entonces se queda en Buenos Aires y desde aquel momento su ocupación es la prensa ya que poco después, con su hermano Mariano, funda *La Tribuna* periódico de la capital argentina del que fue durante muchos años redactor-jefe, y en el que libra rudas campañas a favor de la libertad. Así conquista gran fama de diestro y brillante periodista. Toma parte activa en la política de su patria. Realiza en 1853 su primer viaje a Europa acompañado de su mujer. Siendo después nombrado cónsul general de Buenos Aires en París, no puede desempeñar el cargo porque Napoleón III, recordando acaso que Varela había anatematizado en su periódico el golpe de Estado que dio vida al último Imperio francés, no quiere otorgarle el correspondiente *exequátur*. Está presente en el primer Congreso de la Paz y de la Libertad celebrado en Ginebra en 1866, a cuya inauguración asiste Garibaldi, antiguo amigo de su padre, allí Héctor Florencio Varela asombra con su elocuencia a los hombres más eminentes del Continente, en una improvisación incomparable que hace en defensa de la democracia americana, zaherida por un orador. Los periódicos europeos publican su discurso y todas las lenguas lo reproducen. De regreso en la Argentina es allí objeto de grandes y entusiastas manifestaciones populares. Tras un viaje al Paraguay, publica un hermosísimo libro titulado *Elisa Lynch*. Varela vuelve a Europa, y en marzo de 1872 hace aparecer en París *El Americano*, escrito mitad en francés y mitad en castellano. Más tarde, por los años de 1874, es agente colonizador del Plata en Italia. Por aquellos días redacta y publica en Turín otro periódico: *La Italia y el Plata*.

² Varela, Florencio, *Auto-biografía de D.-natural de Buenos Aires. Redactor del «Comercio del Plata»*, Montevideo, (Imp. del Comercio del Plata), 1848, pág. 3s.

2. Héctor Florencio Varela y Madrid

1881. El primer punto de contacto que hemos encontrado entre Héctor Florencio Varela y Madrid, en la década de los 80, es una carta fechada en «Lisboa, 21 de enero de 1881» y publicada en *La América*, año XXII, n.º 2, Madrid, 28 de enero de 1881, págs. 2c, 3a-b. Varela defiende en esta carta a la Argentina y a sus gobernadores recientemente elegidos: General Julio A. Roca y el Gobernador de Buenos Aires: Doctor Dardo Rocha.

Desde este momento Héctor Florencio Varela empieza a colaborar asiduamente en *La América* porque se lo ofrece su director y por dos razones: primera, por el título simbólico que para él tiene, y segunda porque conoce el justo y merecido crédito que ha conquistado en América, en Europa y principalmente en España, país que tan importantes relaciones cultiva con el Río de la Plata.

Los artículos publicados son los siguientes:

«Fisonomía de un gran pintor. Nicaise de Keyser», año XXII, n.º 3.º, 8 de febrero de 1881, págs. 3c, 4a-c; n.º 4.º, 26 de febrero, págs. 9a-c, 10a.

«El futuro gobernador de Buenos Aires. Doctor Dardo Rocha», año XXII, n.º 6.º, 28 de marzo de 1881, págs. 3a-c, 4a-c. El artículo está firmado en: «Lisboa, 12 de marzo de 1881».

«El presidente de la República Argentina. Julio A. Roca», año XXII, n.º 8.º, 28 de abril de 1881, págs. 2c, 3a-c, 4a-c; n.º 10, 25 de mayo de 1881, páginas 7b-c, 8a-b.

«Repúblicas americanas», año XXII, n.º 13, 8 de julio de 1881, págs. 6c, 7a-c.

«República Argentina. Honroso para sus magistrados», año XXII, n.º 14, 28 de julio de 1881, pág. 10a-c.

«La madre de Cecilio Acosta», año XXII, n.º 14, 28 de julio de 1881, página 14a-b.

«Carta al Ministro Señor Albareda. La cuestión de emigración», año XXII, n.º 16, 28 de agosto de 1881, págs. 2c, 3a-c.

«Revista americana», año XXII, n.º 17, 8 de setiembre de 1881, págs. 8c, 9a-c.

«Poetas americanos», año XXII, n.º 18, 28 de setiembre de 1881, página 13b-c.

«República del Paraguay», año XXII, n.º 19, 8 de octubre de 1881, página 10b-c.

«España y la República Argentina», año XXII, n.º 20, 28 de octubre de 1881, págs. 2c, 3a.

«Buenos Aires», año XXII, n.º 21, 8 de noviembre de 1881, págs. 7c, 8a-b.

«La criminalidad en la República Argentina», año XXII, n.º 22, 28 de noviembre de 1881, págs. 9a-c, 10a-b.

«Españoles y argentinos», año XXII, n.º 23, 8 de diciembre de 1881, página 10b-c.

«La población de América. Su aumento en la República Argentina», año XXII, n.º 24, 28 de diciembre de 1881, págs. 9b-c, 10a-c.

Héctor Florencio Varela se da a conocer en Madrid por su discurso pronunciado en la inauguración del Cuarto Congreso Internacional Americanista celebrado del 25 al 28 de septiembre de 1881, discurso que le va a valer el sobrenombre de *Castelar americano*.

El 28 de octubre aparece un suelto en *La América* en el que la *Asociación de Escritores y Artistas*, que quiere celebrar una *Velada* para conmemorar el Descubrimiento de América y honrar la memoria de Colón, dirige al Sr. Varela una expresiva comunicación, pidiéndole que sea él *quien pronuncie el discurso inaugural de la Velada*.

Varela contesta que acepta emocionado, ante tal honor, al Sr. D. Agustín de la Paz Bueso, presidente de la comisión de la *Asociación de Escritores y Artistas Españoles*.

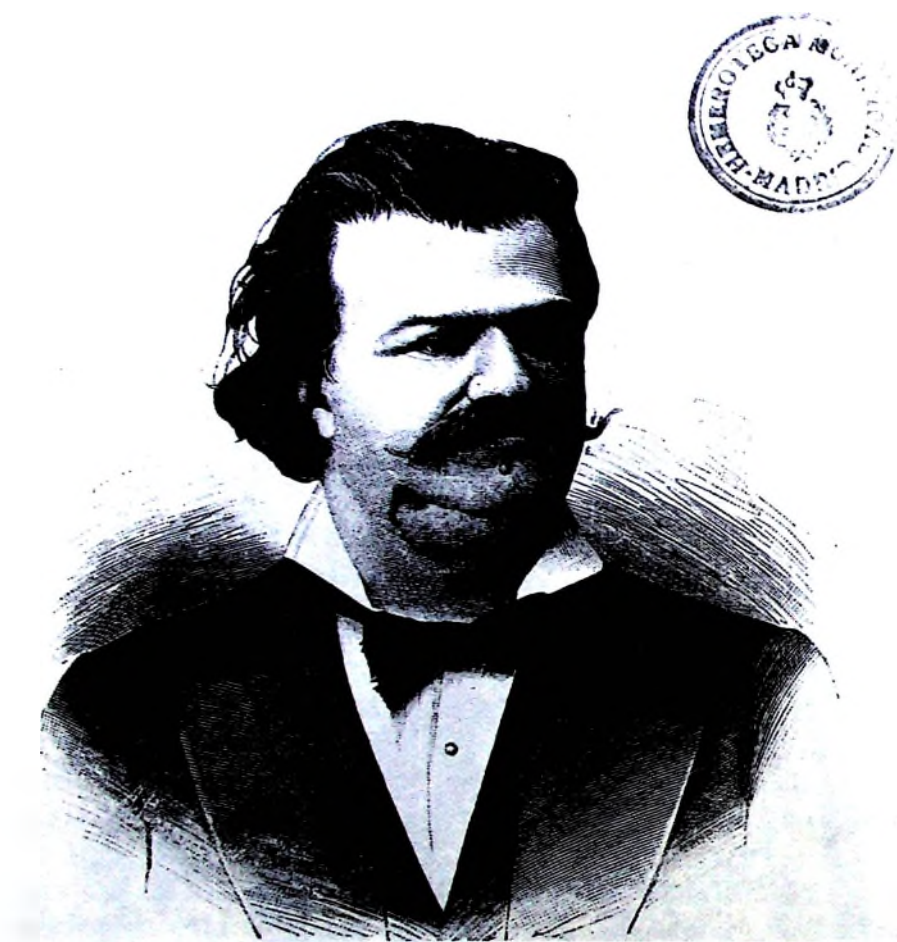
Hechos como éste fortifican los lazos que deben unir a España y América.

1882. El miércoles 19 de abril de 1882 aparece en *El Día*, n.º 694, página 2c, y en otros muchos diarios la noticia del nombramiento del Sr. D. Héctor F. Varela para cónsul general de la República Argentina en España, con tal motivo todos ellos felicitan al escritor. Si lo que desea el Gobierno de la Argentina es estrechar las relaciones de amistad y comercio que liga a las dos naciones, ninguno, en efecto, más a propósito que el aplaudido orador del Paraninfo de la Universidad, donde se celebró el Congreso americanista, para contribuir a una obra de tan trascendentales consecuencias. El eco que va encontrando su propaganda fraternal, y las simpatías que en España goza, colocan a Héctor Florencio Varela en situación de prestar nuevos e importantes servicios a su patria.

Pero ¿cómo es físicamente Héctor Florencio Varela? Un escritor que firma con el seudónimo de *Aurelio* nos describe a Varela magníficamente en un artículo firmado en «(Caracas, junio 3 de 1882)», aparecido en *La América*, año XXIII, n.º 14, Madrid, 28 de julio de 1882, pág. 13b-c. «... conservo en el local de mi bufete, un cuadro conteniendo el retrato de un hombre, robusto y corpulento, cuya fisonomía simpática exhibe una ancha y espaciosa frente, de forma abovedada, sobre la cual se levanta un cráneo cubierto todo de negro cabello, enhiesto é inflexible, como la altivez americana; cabellera semejante a una cepa de bambú, azotada por el viento tropical. Sobre el labio, abultado y



Héctor Florencio Varela, caricatura de Sojo.



D. Héctor Varela, Cónsul general de la República Argentina.

rojo, que revela el ardor de su raza, poblados y prolongados bigotes, que se confunden con espesas barbas; y hacen notable el ángulo facial, demasiado recto, para no publicar talento y vivacidad.

En la pupila del ojo, pequeño, pero rasgado horizontalmente, brilla la expresión de la mirada, como esos relámpagos que fulguran a veces sobre la cumbre del Chimborazo.

¡Es el fuego del patriotismo americano!

Al reverso del retrato, leo este autógrafo, escrito con letra cursada y gruesa, que revela puño diestro y vigoroso.

"A mi hermano estimado... le abrazo con cariño, como á un buen y leal amigo, su compañero, Héctor F. Varela."

He aquí mi recuerdo, dulce y melancólico como todo recuerdo grato».

Para completar esta descripción incluimos en el estudio una fotografía aparecida en *La Ilustración Militar*, año III, n.º 22, Madrid, julio de 1882, pág. 369, y una caricatura de Sojo recogida por Diego Abad de Santillán en la *Gran Enciclopedia Argentina*, t. 8, Buenos Aires, 1963, pág. 311.

Varela sigue siendo colaborador de *La América* con sus artículos:

«Centenario de Bello en Caracas. España y América», año XXIII, n.º 1.º, 8 de enero de 1882, págs. 10c, 11a-b.

«José Mazzini», año XXIII, n.º 1.º, 8 de enero de 1882, pág. 12a-b.

«A Eduardo Calcaño, redactor de El "Monitor" de Caracas», año XXIII, n.º 3.º, 8 de febrero de 1882, págs. 13a-c, 14a.

«Cosas de América. De todo un poco», año XXIII, n.º 4.º, 26 de febrero de 1882, págs. 12c, 13a-c, 14a-c.

«Mis horas en Sevilla», año XXIII, n.º 5.º, 8 de marzo de 1882, págs. 7c, 8a-c, 9a.

«La emigración española en la República Argentina. A "La Epoca"», año XXIII, n.º 6.º, 28 de marzo de 1882, págs. 11b-c, 12a-b.

«Mi álbum», año XXIII, n.º 7.º, 8 de abril de 1882, págs. 9c, 10a-c, 11a.

«Un almuerzo á Sara Bernardt», año XXIII, n.º 8.º, 28 de abril de 1882, pág. 12a-c.

«Elisa Lynch. Primera página de un libro», año XXIII, n.º 9.º, 8 de mayo de 1882, págs. 6c, 7a-b.

«Poetas americanos», año XXIII, n.º 10, 28 de mayo de 1882, págs. 9b-c, 10a-c, 11a-b.

«Una carta al Doctor Evaristo Carriego, redactor de "Las Provincias", Buenos Aires», año XXIII, n.º 11, 8 de junio de 1882, págs. 9c, 10a-c.

«Cartas ante la muerte de Garibaldi», año XXIII, n.º 11, 8 de junio de 1882, pág. 13b-c.

«Entrada de Garibaldi en Roma», año XXIII, n.º 12, 28 de junio de 1882, páginas 6c, 7a-c, 8a-c.

«Los sabios de Europa y los bárbaros de América», año XXIII, n.º 13, 8 de julio de 1882, págs. 8b-c, 9a-c.

«Las rentas de la República Argentina», año XXIII, n.º 16, 28 de agosto de 1882, págs. 9a-c, 10a.

«Cuestión de límites», año XXIII, n.º 17, 8 de septiembre de 1882, páginas 7c, 8a.

«Un episodio en ferro-carril. De mi cartera de viajes», año XXIII, n.º 18, 28 de septiembre de 1882, págs. 9a-c, 10a-b.

«¡Such is life!», año XXIII, n.º 19, 8 de octubre de 1882, pág. 10b-c.

«Mujeres americanas. Delfina Vedia de Mitre», año XXIII, n.º 20, 28 de octubre de 1882, págs. 12b-c, 13a-b.

«La baronesa de Wilson», año XXIII, n.º 21, 8 de noviembre de 1882, páginas 6c, 7a.

«El Centenario de Bolívar», año XXIII, n.º 22, 28 de noviembre de 1882, página 6b-c.

«Política española en América», año XXIII, n.º 23, 8 de diciembre de 1882, págs. 13a-b, 14a-b.

«España y América», año XXIII, n.º 24, 28 de diciembre de 1882, páginas 6c, 7a.

No sólo Héctor Florencio Varela colabora en *La América* sino que consigue que colaboren otros escritores como el venezolano Julio Calcaño con su artículo «A la trasfiguración del Señor. Oda del Sr. D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe», como dice el mismo Varela el 8 de febrero de 1882 en «Un poeta español y un crítico americano».

Por lo demás un artículo de P. de Navarrete del 8 de mayo, publicado en *La América*, titulado «Los oradores americanos en nuestros Ateneos. Héctor F. Varela. Trozos de un discurso» nos confirma la gran tarea que Héctor Florencio Varela lleva a cabo para acercar a España los pueblos americanos.

El 11 de diciembre de 1882 en Madrid año X, núm. 1.284 *La prensa moderna* da la siguiente noticia:

«Sección neutral

El Señor Héctor F. Varela

El distinguido escritor americano; el orador brillante que en tan corto tiempo se ha conquistado fama y simpatía entre nosotros, aquel á quien el diario del mismo Castelar llamo (*sic*) el *Castelar Americano*, D. Héctor F. Varela, acaba de ser nombrado cónsul general del Paraguay en España, lo que importa decir, que otra de las repúblicas de la América española, le da también su representación, pues tenía ya la de la república Argentina y Venezuela.

Uno de nuestros colegas, al dar cuenta de esta nueva distinción de

que es objeto el Sr. Varela, recuerda unas palabras del gran Víctor Hugo, que dijo, hablando de este eminente patricio *que era el verdadero representante del nuevo mundo en la vieja Europa...*»

1883. Como muestra del aprecio que merece la campaña de Héctor Florencio Varela, en pro de España y de las Repúblicas americanas, el rey don Alfonso le concede la Encomienda de Carlos III, como el mismo Varela nos lo dice en «El centenario de Bolívar», en *La América*, año XXIV, n.º 2, Madrid, 28 de enero de 1883, págs. 13c, 14a.

No contento Varela con escribir, dar conferencias y trabajar constantemente por una mayor unión entre España y América quiere fundar una asociación, hispano-americana, como nos lo confirma M. Pérez Ruano en su artículo «Alianza Hispano-Americana» en *La América*, año XXIV, n.º 2, Madrid, 28 de enero de 1883, pág. 5a-c.

«Llega á nuestros oídos una noticia que nos llena de placer, no solo porque una vez realizada será el complemento de la propaganda que estamos haciendo en LA AMERICA desde su fundación, sino porque su realización importaría para España otra conquista, que podría completar el descubrimiento de América hecho bajo sus auspicios.

La noticia es esta: varios españoles y americanos, de alta posición los unos, patriotas todos, van a fundar una asociación —que tendrá su órgano oficial en la prensa— con el objeto de trabajar por la *gran alianza hispano-americana*, alianza de todas las Repúblicas entre sí y de esta vieja España, que les dio la sangre, el idioma y tradiciones, que á pesar de la lucha pasajera de la independencia, son tradiciones comunes á todos los pueblos de raza española.

Una primera reunión ha tenido lugar ya en casa del conocido publicista argentino, Sr. Varela, á la que nos cupo el honor de asistir.

El pensamiento no puede ser más hermoso, más patriótico, más español, ni más oportuno el momento para realizarlo.

De continuo ocupados en nuestras cuestiones políticas, apenas si de vez en cuando volvíamos la vista á las Repúblicas americanas, y si lo hacíamos era para ocuparnos de sus luchas y trastornos, jamás de sus progresos y adelantos, y mucho menos de la transformación completa operada en muchas de ellas, donde el establecimiento de Gobiernos regulares, elegidos en nombre de la libertad del sufragio amparado por la ley, ha venido cimentando el orden y la paz de que en la actualidad disfrutan casi todas esas Repúblicas.

Pero de dos años á esta parte sucede entre nosotros todo lo contrario, y la prensa española se contrae con verdadero interés á ocuparse, no

sólo de la situación de aquellos pueblos, hijos nuestros, sino de los hombres, haciéndolos conocer aquí, donde antes ni su existencia era conocida.

Esta actitud de nuestra prensa ha dado por resultado práctico que en España se conozca y comprenda *la importancia que la América tiene*: el desarrollo fabuloso de su comercio, los millares de millones que su producción representa, el aumento siempre creciente de su población, los progresos que allí se realizan —habiendo capitales que tienen ya tanta población como Madrid— el grado de cultura que han alcanzado y el valor intelectual de los hombres que figuran en la política, la literatura, la ciencia, la poesía y las artes.

Ante la evidencia de esta realidad consoladora los hombres pensadores de un y otro país, de España y América, han comprendido que llega el momento histórico de iniciar una alianza franca y cordial entre las repúblicas sudamericanas y España, alianza que á nadie conviene más que á las primeras, y que debe empezar por celebrarse *entre ellas mismas*, acabando con el aislamiento en que hoy viven, aislamiento que las deja constantemente expuestas á ser víctimas de la arrogancia y los ataques de los que creen que la justicia está en los cañones, y hacen figurar bombardeos como el de Alejandría en la categoría de los acontecimientos que el *derecho internacional prescribe y justifica*.

Celebrada esta alianza entre las Repúblicas americanas, vendría la alianza de éstas con España. Es la tarea que van á iniciar los honorables patricios que tuvieron ya una primera conferencia en casa del Sr. Varela, tarea á la que desde luego prestamos nuestro apoyo más caluroso, comprendiendo todas las ventajas que para nuestra patria tendrá ese gran concierto de voluntades entre hombres que tienen un mismo origen, hablan el mismo idioma y llevan en sus venas la misma sangre.

Campeón entusiasta de estas ideas el señor Taviel de Andrade, acaba de recibir las dos cartas, cuyas copias nos ha facilitado, que gustosos insertamos á continuación, una del ministro de Venezuela, del colombiano la otra.

Dicen así:

“Sr. D. Enrique Taviel de Andrade.

Muy señor mío y estimado amigo: Con plena satisfacción he leído el patriótico y elocuente artículo que ha escrito Vd. y publicado en LA AMERICA última, con el noble propósito de afirmar cada vez más la paz y estrechar la unión y la concordia de la raza española esparcida en ambos continentes. Verá Vd. muy en orden las felicitaciones cordiales

que por ello me apresuro á tributarle, desde que traiga á la memoria que soy el representante de la nación suramericana que más ha trabajado en ese sentido, y que mis actos oficiales y amistosos desde que me hallo en Madrid, vienen dando testimonio de que me complazco en ser intérprete leal del espíritu que animan acerca de este punto, al Gobierno y al pueblo de Venezuela.

Después del hecho harto significativo de haber sido Venezuela la primera república hispano-americana que tendió mano de amiga á la antigua madre pátria, desarraigando del ánimo —para relegarlas exclusivamente á la historia—, todas las extrañezas y desazones que hubiera engendrado la época de la revolución independiente, su actitud en todas las circunstancias y sucesos posteriores que hayan podido tener alguna relación con España, le ha conservado una fisonomía invariable, armónica en un todo con aquel espíritu y propósitos que dejo relacionados.

Hoy mismo, en la lamentable diferencia surjida entre Venezuela y su hermana Colombia acerca de la delimitación de sus respectivos territorios, ha sido de la España de quien primero se ha acordado Venezuela para poner en manos de su ilustrado Soberano la decisión del punto controvertido, y se adelantó á proponerlo como árbitro *juris* á su contrincante, y así tiene Vd. ya en Madrid á los Plenipotenciarios de una y otra República solicitando del Jefe de la nación española que acepte ser el mediador y el juez en las cuestiones que perturban á las antiguas hijas de esta Metrópoli que pobló aquellas regiones con su propia raza y las dotó con la misma lengua y la misma religión, lazos que no rompe la discrepancia de conceptos políticos ni aún en el seno de una misma nación. Y no puede esperar Venezuela, ni Colombia á su vez, sino que la presurosa diligencia de S.M. el Rey en manifestar su asentimiento, dé prenda, á una y otra República, de que los sentimientos de España armonizan con los fraternales de unión, concordia y solidaridad que inspiran á los pueblos de la América española.

He querido espaciarme en las anteriores consideraciones para que comprenda Vd. bien, señor de Andrade, cuán estrecho y leal es el apretón de mano que le doy al ver que continua Vd., como de antiguo, poniendo sus grandes talentos, su legítima influencia y el notorio patriotismo de sus altas miras, al servicio de propósitos en que están vinculados el porvenir, la gloria, y la salvación de nuestra raza.

Sírvase Vd. aceptar la expresión de sincero afecto con que me suscribo, su más afectísimo y seguro servidor y amigo Q.B.S.M."

EDUARDO CALCAÑO

Enero 6 de 1883

Sr. D. Enrique Taviel de Andrade:

"Muy señor mío: He tenido la honra de recibir el número de LA AMERICA que Vd. tuvo la fineza de enviarme, y en él he visto con sumo agrado el artículo firmado por Vd. Abundando Vd. en los mismos sentimientos de amor y unión que hoy dominan en todas las Repúblicas Suramericanas, y muy especialmente en la que tengo la honra de representar en esta corte, no puedo ménos que aplaudir con toda la efusión de mi alma, la expansión de esos sentimientos con frases tan correctas y galanas. Por lo demás, me parece que cada día se va haciendo más notoria la necesidad en que estamos las antiguas colonias americanas y la madre pátria de estrechar nuestras relaciones, de robustecer los vínculos que nos unen y de ayudarnos recíprocamente para llegar al puesto que nos corresponde, si se tienen en cuenta nuestro número, la extensión del territorio que ocupamos, y sobre todo, las cualidades viriles de nuestra raza.

¡Quiera Dios que las ideas por Vd. expresadas sigan teniendo en este país el desarrollo que han empezado á tener de algunos años á esta parte para que veamos pronto convertidas en realidad éstas que hasta ahora no pasan de ser generosas aspiraciones de patriotismo.

Reciba Vd. mis sinceras felicitaciones y créame su muy atento y seguro servidor Q.B.S.M."

CARLOS HOLGUIN

Como se ve, españoles y americanos, ligados por una tradición comun, prestan su concurso á la propaganda iniciada por el Sr. Varela hace dos años con ardor y entusiasmo; propaganda que tiene por objeto establecer una alianza perdurable entre las Repúblicas americanas y España».

Sin duda, la buena voluntad de españoles y americanos, con Héctor Florencio Varela al frente, cristalizó en una FEDERACION HISPANO-AMERICANA como reza este apartado de AVISOS UTILES aparecido en *La Epoca* el 4 de mayo de 1883.

«AVISOS UTILES.

FEDERACION HISPANO-AMERICANA

La comisión interina que suscribe, nombrada por los iniciadores de la "Federación Hispano-Americana", tiene el honor de participar á todas las personas que han aceptado la idea de su fundacion, que el domingo 6 del corriente, á las ocho de la noche, tendrá lugar una reunión general en casa del presidente de dicha comisión, Príncipe, 12, con el objeto de discutir las bases de la Sociedad y el manifiesto

que ha de dirigirse á los pueblos de la América del Sur, invitándolos a formar parte de la "Federación Hispano-Americana".

Héctor J. (*sic*) Varela, presidente interino.—Protasio Solís.—Enrique Taviel de Andrade.—M. Tello Amondarein.—Francisco Javier Valmaseda.—Antonio Balbín de Unquera.—Jesús Pando y Valle.—Antonio Hidalgo Mobellán.»

Confirma lo dicho anteriormente el artículo de P. de Navarrete «Federación literaria hispano-americana» aparecido en *La América*, año XXIV, n.º 9, Madrid, 8 de mayo de 1883, págs. 10c, 11a-b, en el que se habla de la fundación en Madrid de una Sociedad llamada «Federación literaria hispano-americana», en la que interviene H. F. Varela.

Siguiendo su política de acercamiento entre España y América, Héctor Florencio Varela defiende al presidente de Venezuela, Guzmán Blanco, ante el rey de España.

Héctor Florencio Varela lucha denodadamente, en la *Sociedad de Escritores y Artistas* de la que es miembro, hablando y animando a los hombres de letras españoles, para que colaboren en la celebración del Centenario de Simón Bolívar que tendrá lugar el 24 de julio, las respuestas son negativas, pero hemos encontrado un libro escrito por el español Taviel de Andrade, en el que colabora Héctor Florencio Varela, para conmemorar este Centenario:

Taviel de Andrade, Enrique
Centenario de Simón Bolívar, por
D.--- y cartas de los señores D. Eduardo
Calcaño y D. Héctor Varela, Madrid.
Manuel G. Hernández, 1883.

Varela, Héctor
Centenario de Simón Bolívar, por
D. Enrique Taviel de Andrade y Cartas de
los Sres... y D.---
V. Taviel de Andrade, Enrique.

Este libro hallado en la Biblioteca Nacional de Madrid tiene cinco capítulos y un epílogo formado por dos cartas una del venezolano Eduardo Calcaño y otra del argentino Héctor Florencio Varela, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela el primero y Cónsul General de la República Argentina y de la del Paraguay, en Madrid, el segundo.

Por su parte Héctor Florencio Varela sigue colaborando en *La América*:

«Los progresos de la República Argentina», año XXIV, n.º 1.º, 8 de enero de 1883, págs. 6c, 7a-b.

«El Centenario de Bolívar», año XXIV, n.º 2, 28 de enero de 1883, páginas 13c, 14a.

«A los diarios de América. Rafael Calvo», año XXIV, n.º 5, 8 de marzo de 1883, págs. 13c, 14a.

«Cuestión de límites. Contestación», año XXIV, n.º 6, 28 de marzo de 1883, págs. 5a-c, 6a; n.º 7, 8 de abril, págs. 7c, 8a-b.

«Portugal y los ingleses», año XXIV, n.º 8, 28 de abril de 1883, página 12a-b.

«La paz en el Pacífico», año XXIV, n.º 11, 8 de junio de 1883. pág. 3a-b.

«Datos sobre la República Argentina», año XXIV, n.º 12, 28 de junio de 1883, págs. 7b-c, 8a-b.

«A mis hermanos de América», año XXIV, n.º 13, 8 de julio de 1883, páginas 11c, 12a-b.

«El Centenario de Bolívar», año XXIV, n.º 14, 28 de julio de 1883, página 11a-c.

«Rafael Calvo en Buenos Aires», año XXIV, n.º 20, 28 de octubre de 1883, pág. 11a-b.

Pero Héctor Florencio Varela no sólo colabora en revistas, escribe libros, dice discursos, o intenta fundar una Sociedad para acercar más a España y a los países hispanoamericanos sino que también da fiestas a las que acuden la flor y nata de las letras españolas e hispanoamericanas, allí se pueden ver, de España, a nuestros conocidos poetas: Manuel de Palacio, Echegaray y Teodoro Guerrero; a directores de periódicos tales como Zancada, director de la *Ilustración Militar*, Martínez de *El Imparcial*, Gamiz Soldado de *El Progreso*; y, entre otros escritores de Hispanoamérica, asisten: el mejicano Baz y un joven cubano llamado Otero³.

Varela da también un banquete en honor del rey de España, árbitro para la paz entre varias repúblicas hispanoamericanas, este banquete es como dice un periódico «...la verdadera fiesta de la *fraternidad Hispano-americana*...».

1884. Si Asquerino quería «la reconciliación perdurable entre España y América» y para colaborar a este bello ideal fundó *La América*, lo mismo quiere Héctor Florencio Varela cuando funda en Madrid el periódico «España y América» del cual, tras mucho investigar, hemos encontrado un solo número tal vez único en el mundo⁴:

³ «Fiesta (Una) agradable», en *La América*, año XXIV, n.º 21, Madrid, 8 de noviembre de 1883, pág. 15c.

⁴ Esta afirmación está basada en la inexistencia del citado periódico en: Las Hemerotecas y Bibliotecas de Madrid y Barcelona, la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, la Hemeroteca de Amsterdam, la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, la Biblioteca del Congreso de Washington, etcétera.

CONFIDENTIAL

Reich 18 de Dezembro de 1944

10. 7. 1991 19. 10. 1991 2. 12. 1991

UNA PALABRA

Метод Юнга

DE 100 10087104 00000000

FRANK ANTONIO DE ALARCON

25. 1. 2000

P. A. DE ALARC

0.1 m

d un grande campo di Fiume. Il Dott. F. l'aveva.
 Tutti e due si erano le mani che erano, e non
 di un altro tempo, e soprattutto non a un
 più intanto ha scoperto di se non dell'altro
 almeno a un altro

1994年12月12日

LA BELLA ANITA

References

Keywords: *work engagement, organizational commitment, turnover intentions, organizational citizenship behaviors, job satisfaction*

RECYCLED BLUE COVER

Discussion

A. A. Van Dine

Discussion

1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 26

▲ 202208.41230

Environ Monit Assess

Figure 1. Study design.

EL COMITÉ DE CALIDAD

1999年12月15日

EL CAPITAN GENERAL PEDRELA

2.1.4. Model

2

EL LA MORTAL DE LOS PARRAS

[illegible]

¹ 84 of the 100 the majority of 52 Central, made in 1980-1981, reported that the Soviet Union was a "very serious" or "serious" threat.

«ESPAÑA Y AMERICA
DIRECTOR: Héctor F. Varela
Número especial. Madrid, 15 de noviembre de 1884.
Fraternidad entre España y América.»

Aunque este periódico está en la Hemeroteca Municipal de Madrid, el matasellos que aparece en la primera página en la derecha, en lo alto, a la altura del título, indica que procede de la «Biblioteca [del] Congreso de los Diputados» es decir: Las Cortes. El ejemplar está mal colocado, ya que siendo de 1884 aparece entre los periódicos del 2.º Centenario de Calderón de la Barca: 1881.

Al principio del periódico dice lo siguiente:

«La venta de este periódico se destina al aumento de las suscripciones iniciadas en Buenos Aires para aliviar las desgracias producidas por las inundaciones que han afligido la provincia».

Este periódico tiene COLABORACIONES de escritores españoles del momento, tales como: Pedro Antonio de Alarcón, Juan de la Pezuela, Conde de Cheste, Ramón de Campoamor, Enrique R. de Saavedra, Duque de Rivas, Antonio Cánovas del Castillo, Emilio Castelar, Rodrigo Amador de los Ríos, J. Ortega Munilla, etc.

También tiene COLABORACIONES de escritores, poetas y políticos americanos, empezando por las de los que se encuentran en Madrid, tales como: El mejicano Ramón Corona, el mejicano Gustavo A. Baz, el argentino Martín García Merou, el colombiano Jorge Isaacs, el venezolano Julio Calcaño, el argentino Luis V. Varela, el argentino Juan Bautista Alberdi, el mejicano Ignacio M. Altamirano, etc.

Finalmente, a propósito de este número extraordinario, dice su director, como si se tratase de una premonición, que sería una *codiciada joya literaria*.

Héctor Florencio Varela escribe dos libros en defensa del General Guzmán Blanco apoyando al Presidente de la Academia Venezolana, dependiente de la Española, en relación con su discurso inaugural, pronunciado en Caracas al instalar allí dicha Academia, y con tan mala fortuna criticado por el Marqués de Rojas.

VARELA, Héctor F[lorcio]: *Homenaje de un amigo a Guzman Blanco. Defensa de una crítica. Algunas palabras por...* Madrid, Imprenta de Moreno y Rojas, 1884.

VARELA, Héctor F[lorcio]: *Homenaje de España a Guzman Blanco*. Madrid, 1884.

La América, como lo viene haciendo durante todos estos años, sigue acogiendo en sus páginas las colaboraciones de nuestro escritor argentino:

«Pinceladas sobre América. Ayer y hoy», año XXV, n.º 18, 28 de septiembre de 1884, págs. 2b-c, 3a-b.

En los nombres del periódico aparece equivocada una T. por una F.

«Hombres de letras americanos. Eduardo Wilde», año XXV, n.º 19, 13 de octubre de 1884, págs. [1] c, 2a-c.

«México. La elección del General Porfirio Díaz», año XXV, n.º 19, 13 de octubre de 1884, págs. 7b-c, 8a-c.

«Dos Presidentes americanos. Guzmán Blanco y Santos», año XXV, n.º 20, 28 de octubre de 1884, págs. 2a-c, 3a-c.

«Gustavo Baz. Poeta y escritor mexicano», año XXV, n.º 20, 28 de octubre de 1884, págs. 9c, 10a-b.

«Páginas argentinas. Una pérdida sensible. Un libro importante», año XXV, n.º 22, 28 de noviembre de 1884, págs. 2b-c, 3a.

«La cuestión religiosa en la República Argentina», año XXV, n.º 23, 13 de diciembre de 1884, pág. 2a-c.

«El ilustre procer venezolano Antonio Leocadio Guzmán», año XXV, n.º 24, 28 de diciembre de 1884, págs. 2a-c, 3a.

1885. En este año se terminan las colaboraciones de Héctor Florencio en *La América* con sus cuatro últimos artículos sobre la Argentina y Venezuela.

«Los hombres del gobierno argentino. Irigoyen. Victorica. Wilde», año XXVI, n.º 1.º, 13 de enero de 1885, págs. 2a-c, 3a.

«República Argentina. Su situación económica y financiera prosperidad del país», año XXVI, n.º 4, 28 de febrero de 1885, págs. 2b-c, 3a-c, 4a-b.

«Estados Unidos de Venezuela. Pasado y presente. La obra de un hombre. Guzmán Blanco. Alcántara. Crespo», año XXVI, n.º 6, 28 de marzo de 1885, págs. 11c, 12a-c, 13a.

Están cambiadas las páginas, hemos seguido el Sumario, los temas de los artículos y el orden auténtico de las páginas.

«Estados Unidos de Venezuela. La lealtad de Crespo», año XXVI, n.º 10, 28 de mayo de 1885, págs. 3c, 4a-c.

Además en 1885 aparece la colaboración, en un libro, de Héctor Florencio Varela con el escritor mejicano Gustavo Baz

VARELA, Héctor F[lorcio]

Gustavo A. Baz. Cartas sobre Portugal, precedidas de
«dos palabras» por...

BAZ, Gustavo A.

*Cartas sobre Portugal, precedidas de «dos palabras»
por Héctor F. Varela, Madrid, Moreno y Rojas, 1885.*

Lo último que hemos podido encontrar, sobre las actividades de Héctor Florencio Varela en Madrid, es un libro que recopila la mayoría de sus artículos escritos para *La América*.

VARELA, Héctor F[lorcio]
Páginas sueltas. Cuestiones de mi tiempo,
por... Tomo primero, Madrid, imprenta de
Moreno y Rojas, 1885.

El libro lo escribe por consejo de su madre y se enriquece con un «Boceto sobre el autor» hecho por Emilio Castelar. Sólo dos títulos no aparecen en la revista de Eusebio Asquerino:

Benito Juárez! y
Gambetta! (Madrid, 1883)

Con esto desaparece de la escena madrileña uno de los hombres que más hizo por la unión entre España y América y cuyo predecesor, en cuanto a la tarea intelectual de un americano en Madrid se refiere, lo encontramos a mediados del siglo XIX en la persona del uruguayo Alejandro Magariños Cervantes.